

“LA PRIMERA DE LAS VIOLENCIAS ES LA INJUSTICIA...”

Ha muerto VICTOR FERNANDEZ OCHOA. Catorce años tetraplégico por una bala del Batallón Vasco Español.

Era viernes, 17 de marzo pasado, al mediodía falleció en el Hospital Provincial de Donostia, junto a su esposa Margarita Larumbe, Victor Fernández Ochoa, a los 58 años de edad. Hospital al que en diversas ocasiones le trasladaban desde su domicilio en Lezo, Barrio de Altamira... Esta vez estaba muy mal, aunque mal llevaba estando desde hace catorce años, en estado tetraplégico por una bala del Batallón Vasco Español...

La esquila familiar en dos diarios el sábado 18 daba cuenta de su fallecimiento anunciando el funeral para las cinco de la tarde en el Santo Cristo el mismo sábado. Una nota de Herri Batasuna por las calles de Lezo denunciaba esta muerte dentro de la guerra sucia de la que tanto se habla estos últimos tiempos, GANE, BVE, GAL... y todos los que están detrás... Esta nota y una esquila de HB y otra del Comité Pro-Amnistía de Lezo en un diario el mismo 18, fueron las que descubrieron en parte el calvario llevado durante catorce años por este hombre y su familia, sin que los culpables se sonrojen... y ni se hayan dado por aludidos.

El entierro fue a la una del mediodía en el cementerio de Lezo, en la más estricta intimidad familiar y a las cinco de la tarde los funerales, en el Santo Cristo, recinto insuficiente que se abarrotó y muchos quedaron llenando la Plaza en el exterior. Era la gente del pueblo, los amigos, los familiares... El párroco, en su homilía, no se esforzó mucho en decir la verdad de esta muerte, se refirió al pasaje bíblico leído en el funeral sobre el encuentro de Moisés con Dios, diciendo que Victor se había encontrado con Dios, no ahora al morir, sino antes, durante... La verdad es que Victor se encontró con un tiro... y todos sabemos de quién venía... y quiénes estaban detrás de todo este montaje.

Margari nos vino a decir al salir del funeral “me lo mataron desde el primer día que recibió el disparo, lo ha pasado muy mal, él y nosotros, pero jamás ha dicho nada contra nadie y tenía una gran cabeza que no le ha fallado nunca, Victor ha

sido un santo, si santos son las personas buenas, como lo ha sido él. Ahora me quedaré sola con su recuerdo imborrable y encima me dejarán la mitad de su pensión de incapacidad que cobraba... Nadie se acordará del tema y aquí no ha pasado nada”.

Hace un par de años, el mismo Victor, gran conversador a pesar de su situación, nos explicó así el atentado: “Vi entrar a un individuo que en comportamiento extraño se apoyó rápidamente en el mostrador, me apuntó con un revólver y sin mediar palabra me disparó, huyendo... quedé tendido en un charco de sangre en el hueco interior del mostrador, entre el frigo y la barra... manteniendo la lucidez, herido por la bala que entró por el hombro izquierdo quedando alojada tras el oído derecho...”.

‘La bala se la extrajeron justo a los tres meses el 27 de mayo de 1981, era parabellum 9 mm. y se la llevaron a Balística de Madrid, pero nunca supo nada sobre las investigaciones.

El atentado fue un viernes, era el 27 de Febrero de 1981, en Hernani en el Bar Benta-Berri del barrio de la Florida, sobre las seis y veinte de la mañana. El bar lo regentaban dos matrimonios socios en una zona industrial y se trabajaba mucho a primeras horas de la mañana.

Sobre el autor del atentado ya sabido y publicado en su día, ya que a los dos días de atentar contra Victor cometieron un asesinato y fueron detenidos reivindicando todos los hechos cometidos, entre ellos el de Victor, como Batallón Vasco Español. Victor acudió a un juicio en Madrid en 1985, el 7 de Junio, pero no le aclararon nada. Cobró a los dos años 1.000.830 pesetas del Gobierno.

Le realizaron sin éxito diversas curaciones en Donostia y Toledo, donde le extrajeron la bala y a donde acudía a revisión cada año, así como en 1991 una operación en México.

Estos últimos años en Cartas al Director de El Diario Vasco, el 19 de Noviembre del 91, decía al final:

“Tengo una mujer, una familia y una asistente social maravillosas, que son mis manos y mis pies. Mi cabeza, por fortuna, funciona a la perfección, aunque con los lógicos altibajos”.

Y es la pregunta que nos hacíamos muchos al salir del funeral ¿dónde están los responsables ante estas injusticias? ¿qué tienen que contestar a la viuda y a su hijo Oskar Raúl? ¡Hay clases de 1a o de 4a en las víctimas del terrorismo!

Victor buscó el trabajo para formar una familia: Paisa, de Rentería, de los 18 años a los 26: luego a Alemania en 1962 donde estuvo cinco años en Stuttgart casado ya a los meses con Margarita Larumbe y los dos trabajando en Alemania hasta 1967, vienen y abren un almacen de vinos en el Barrio de Amara hasta el año 72, teniendo en Amara a su hijo Oskar Raúl. En 1972 con otro matrimonio

abrieron el Bar Benta-Berri de Hernani, donde en 1981 sufre el atentado... ¿Por qué a él? Y, ahora ¿qué?

Lo digo al encabezar este escrito: La primera de las violencias es la injusticia.

Desde luego, señor párroco, Victor no se encontró con Dios... quizá ahora sí, si es que verdaderamente es verdad que abre los brazos a las personas buenas.

¡¡VICTOR GOGOAN ZAITUGU!!

RAFA BANDRÉS

Nota: Véase "Lézo 10"

